



JUVENTUDES COMUNISTAS DE LOS AÑOS 70, EN PUERTO MONTT.

Jonathan Salas
 Magister en Literatura
 Latinoamericana

Las juventudes comunistas de Puerto Montt

Para el año 1932 se fundan las Juventudes Comunistas de Chile, conocidas informalmente como "La Jota". También autodenominados como "Los hijos de Recabarren" esto en directa alusión al fundador del Partido Comunista de Chile, Luis Emilio Recabarren.

Clio era una de las nueve musas griegas, diosas que representaban las artes y las ciencias. Los que intentamos escribir historia nos declaramos hijos de Clio, ya que representaba a la historia. Como investigador en historia he puesto mis esfuerzos en indagar sobre el movimiento sindical local y provincial.

Así es que llegué indirectamente a conocer la historia de aquellos partidos que históricamente tuvieron directa y estrecha relación con los sindicatos y movimientos obreros. Entre estos están anarquistas, socialistas y comunistas. Estas organizaciones no han sido objeto de estudios históricos a nivel local dentro de la centenaria historia. Por lo mismo es que el objetivo es poner a disposición de la comu-

nidad lectora el estudio sobre el Partido Comunista Local y sus juventudes políticas. Acá presento algunos vestigios de este trabajo de casi 10 años.

LOS ORÍGENES

Para el año 1927 se publica en Puerto Montt el primer periódico enteramente escrito y publicado por comunistas locales, entre ellos el fundador del Partido comunista local, Felipe Subiabre, también conocido por su apodo "El patriarca". Junto a él aparece la figura de José del Carmen Oyarzún, representante de la Unión de Artesanos y de

la Foch. La presencia de estos sindicalistas está dada por su trabajo junto a panificadores, zapateros, madereros, obreros camineros, lancheros y obreros de mar y playa.

Estos dos sindicalistas sumados a Narciso García Barria serán los tres más destacados comunistas de Puerto Montt durante la primera mitad de siglo XX. Felipe Subiabre y José del Carmen Oyarzún serán los más importantes sindicalistas dentro del movimiento obrero local. Serán ellos los encargados de publicar dos periódicos entre 1927 y 1947 en los que se reflejan

las luchas del sindicalismo local y de los comunistas. Estas publicaciones serán La Voz del Paría y La Senda. En ellas se mostrarán las luchas de las organizaciones sindicales y, por supuesto, la vida política de "Los hijos de Recabarren".

DEL FRENTE POPULAR A LA LEY MALDITA

Para el año 1938 gobierna en Chile el Frente Popular. Son tiempos convulsos en Europa y en el mundo. Hitler en Alemania amenaza con romper la paz después de su ascenso como canciller. La Unión Soviética

con Stalin a la cabeza sigue su llamado Plan Quinquenal, se avecina la II Guerra Mundial. El clima de conflicto se vive también en Puerto Montt entre comunistas y los miembros del movimiento nacional socialista de Chile radicados en el Seno del Reloncaví.

Las juventudes comunistas con presencia local son encabezadas por un dirigente perteneciente a las aulas del Liceo de Hombres Manuel Montt. Fernando Ortiz Letelier, hijo de un empresario local y dueño del local "El Coloso" y quien se convertirá en dirigente nacional de

la Fech y representante de los estudiantes de Chile en un encuentro realizado en la Unión Soviética en los años 50.

DE ALESSANDRI A ALLENDE

Los militantes de las juventudes comunistas eran jóvenes dedicados a la actividad política partidaria principalmente desde sus establecimientos educacionales. Su principal objetivo estaba dado por la lucha de poder dentro de los centros de alumnos. Pedro Segundo Velásquez, Rosa Arauz, Violeta Gutiérrez, René Gesell, Orlando Arias, José Gutiérrez o Fernando Arias han entregado testimonio sobre su trayectoria como militantes de las juventudes comunistas de Puerto Montt desde mediados del siglo XX hasta nuestros días. Estos fragmentos o fuentes históricas compuestas por una gran variedad de archivos, entrevistas, registros fotográficos, documentos, entre otros. Compondrán este libro que muestra una parte de la historia de esta colectividad. Este artículo informativo es parte también de un llamado a los investigadores locales a seguir indagando en nuestros registros, a seguir los pasos de nuestra musa Clio. ☞